



LOS MORMONES

¿DE VERDAD SABES QUIÉNES SON?

VICENTE JARA - JORGE NÚÑEZ

VICENTE JARA - JORGE NÚÑEZ

LOS MORMONES

¿DE VERDAD SABES QUIÉNES SON?

ARGUMENTOS PARA EL SIGLO XXI



Colección: Argumentos para el siglo XXI
Director de la colección: Emilio Chuvieco
© Autor: Vicente Jara Vera y Jorge Núñez Pascual
© Digital Reasons, 2017
www.digitalreasons.es
info@digitalreasons.es
Antonio Cumella, 16- 28030 Madrid (España)

Ficha bibliográfica: Jara Vera, Vicente; Núñez Pascual, Jorge
(2017). *Mormones. ¿De verdad sabes quiénes son?* Madrid: Digital
Reasons.

Diseño de cubierta e interior: Enrique Chuvieco. Imagen:
Pixabay_ ErikaWittlieb

ISBN: 978-84-946864-2-9

Depósito Legal: M-16573-2017

Impresión: Publicep. El papel utilizado en la impresión de este libro tiene certificación ambiental FSC y está libre de cloro. Los residuos de la producción se gestionan por empresas certificadas ambientalmente.

Impreso en España

Las afirmaciones incluidas en el libro son responsabilidad exclusiva del autor. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

ÍNDICE

1 Historia del mormonismo. El fundador y los inicios	13
1.1 Joseph Smith: infancia y primera visión	14
1.2 Joseph Smith: juventud y formación del grupo religioso ..	21
1.2.1 Buscador de tesoros (1819-1826)	21
1.2.2 Noviazgo y matrimonio con Emma Hale (1825-1827)	23
1.2.3 El ángel Moroni (1823-1827).....	25
1.2.4 Formación del grupo (1827-1830).....	29
1.3 Las tablas de oro y la piedra mágica	32
1.3.1 Las tablas de oro	32
1.3.2 La pérdida de las primeras 116 páginas	33
1.3.3 La «transcripción Anthon»	35
1.3.4 Otras decepciones	36
1.3.5 Los testigos.....	38
1.3.6 El idioma	40
1.3.7 El material, el peso y las dimensiones de las tablas originales.....	41
1.3.8 Los elementos videntes.....	43
1.4 El inicio de la congregación y la posterior iglesia	48
1.4.1 Establecimiento en Kirtland, Ohio (1831-1838)	49
1.4.2 Establecimiento en el estado de Missouri (1838-1839)	51
1.4.3 Establecimiento en Nauvoo, Illinois (1839-1844)	53
1.5 Muerte de Joseph Smith	55
1.5.1 Un contexto de problemas previos	55
1.5.2 El estallido con el «Nauvoo Expositor».....	56

1.5.3	Encarcelamiento y muerte	59
1.5.4	Joseph Smith, ¿un mártir?.....	61
1.5.5	El sucesor de Joseph Smith.....	63
1.6	Los siguientes líderes	64
1.6.1	Brigham Young (1801-1877).....	64
1.6.2	John Taylor (1808-1887)	66
1.6.3	Wilford Woodruff (1807-1898).....	67
1.6.4	Lorenzo Snow (1814-1901)	68
1.6.5	Joseph Fielding Smith (1838-1918)	69
1.6.6	Heber Jeddy Grant (1856-1945)	70
1.6.7	George Albert Smith (1870-1951).....	70
1.6.8	David Oman MacKay (1873-1970).....	70
1.6.9	Joseph Fielding Smith (1876-1972)	70
1.6.10	Harold Bingham Lee (1899-1973).....	71
1.6.11	Spencer Woolley Kimball (1895-1985)	71
1.6.12	Ezra Taft Benson (1899-1994).....	71
1.6.13	Howard William Hunter (1907-1995).....	72
1.6.14	Gordon Bitner Hinckley (1910-2008).....	72
1.6.15	Thomas Spencer Monson (1927-)	72
2	Estructura y actualidad	73
2.1	La jerarquía dentro de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días o mormones	76
2.1.1	Autoridades Generales.....	77
2.1.2	Autoridades Locales	79
2.1.3	Algunas cuestiones sobre la jerarquía mormona	80
2.2	Subdivisiones dentro del mormonismo	82
2.2.1	La Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.....	84
2.2.2	La Iglesia Fundamentalista de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días	85
2.2.3	La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días	86
2.3	Estadísticas actuales.....	87
2.3.1	Membresía en el mundo	87
2.3.2	Los mormones en Estados Unidos	88
2.3.3	Los mormones en América Latina	89
2.3.4	Los mormones en Europa	90
2.3.5	Crecimiento.....	91
2.4	Mormones famosos.....	93

2.5 ¿Cuáles son sus métodos de propagación? Misioneros y formas de proselitismo.....	97
2.5.1 Misioneros mormones	97
2.5.2 Técnicas utilizadas por los misioneros.....	99
2.5.3 Oportunidades de proselitismo.....	103
3 Creencias fundamentales	105
3.1 Libros principales o sagrados	109
3.2 El Libro de Mormón	109
3.2.1 Resumen del Libro de Mormón	111
3.2.2 La importancia del Libro de Mormón.....	115
3.2.3 Crítica al Libro de Mormón	116
3.3 Biblia en la edición IJSUD.....	123
3.4 Los otros libros sagrados	126
3.4.1 La Perla de Gran Precio	127
3.4.2 Problemas de la Perla de Gran Precio.....	130
3.4.3 Doctrina y Convenios.....	133
3.4.4 Problemas de Doctrina y Convenios.....	135
3.5 El lugar de la Biblia cristiana en las creencias mormonas.....	136
3.5.1 «Traduttore, traditore» («traductor, traidor»).....	137
3.5.2 Revelación abierta aplicada también a la Biblia	138
3.5.3 La Biblia: un libro secundario... y un anzuelo para cristianos desprevenidos.....	142
3.6 La idea de Dios. Monoteísmo y politeísmo.....	143
3.6.1 Monoteísmo y politeísmo	144
3.6.2 ¿Fue Dios un hombre?	146
3.6.3 Los Padres Celestiales.....	148
3.6.4 Deidad mormona y Santísima Trinidad.....	149
3.7 La idea de Jesucristo.....	151
3.7.1 La naturaleza de Jesucristo y su misión.....	152
3.7.2 Un Jesucristo Primogénito de entre más hijos espirituales de Dios el Padre	155
3.7.3 Lo que dice la Biblia de Jesucristo	158
3.8 El Espíritu Santo	159
3.8.1 Naturaleza y divinidad del Espíritu Santo	160
3.8.2 Papel del Espíritu Santo	163
3.9 El Plan de Salvación	164
3.9.1 La vida preterrenal.....	165
3.9.2 La creación del mundo	166
3.9.3 La prueba de la mortalidad	167

3.9.4	Adán y Eva	168
3.9.5	Progreso eterno y exaltación	169
3.10	La gran apostasía y la restauración	170
3.10.1	¿Hubo una apostasía general?	170
3.10.2	Una restauración innecesaria.....	173
3.10.3	¡La Iglesia no puede ser vencida!.....	174
3.10.4	Conclusión.....	176
3.11	Revelación abierta	177
3.11.1	El profeta.....	177
3.11.2	¿Es este un profetismo como el del judaísmo o como el del cristianismo?.....	178
3.11.3	Nuevas revelaciones	180
3.11.4	Algunas revelaciones de los mormones negadas por ellos mismos	184
3.11.5	Conclusión.....	188
3.12	El sacerdocio mormón	189
3.12.1	Tipos de sacerdocio	190
3.12.2	Atribuciones del sacerdocio	192
3.12.3	Jesucristo sacerdote y los sacerdotes del cristianismo.....	194
3.13	La redención: ¿qué ocurre al morir?	195
3.13.1	La redención.....	195
3.13.2	¿Qué ocurre al morir?	198
3.13.3	La vida eterna y los grados de gloria	199
3.14	Otras creencias	201
3.14.1	Testimonio y determinación de la verdad.....	201
3.14.2	Evangelio y prosperidad.....	204
3.14.3	El milenio como reino político y religioso del Mesías.....	205
4	Rituales y vida mormona.....	207
4.1	Prácticas rituales.....	210
4.1.1	Conceptos y fundamentos.....	210
4.1.2	Contraste con los sacramentos católicos	212
4.1.3	Principales ordenanzas.....	213
4.2	El templo mormón y sus rituales.....	217
4.2.1	Funciones del templo.....	218
4.2.2	Distribución interna y rituales practicados.....	219
4.2.3	La investidura	222
4.2.4	La segunda investidura	223

4.2.5 Sellamiento en matrimonio eterno	223
4.3 La masonería y su influjo en el mormonismo.....	224
4.3.1 Un fundador, una familia, y unos miembros principales masones	224
4.3.2 Rituales de la masonería para los templos mormones.....	226
4.3.3 La sospecha de la revelación de los rituales del templo.....	232
4.4 Bautismo de vivos y muertos	233
4.4.1 El ritual bautismal por los muertos	235
4.4.2 ¿Considera la Iglesia católica válido este bautismo?	236
4.4.3 El registro de fallecidos de todo el mundo: la Sociedad Genealógica de Utah	239
4.5 El día a día del mormón. Aspectos éticos.....	241
4.5.1 Principales normas morales.....	242
4.5.2 Vida en familia	244
4.5.3 Exigencias comunitarias.....	246
4.6 La poligamia	247
4.6.1 El matrimonio y el matrimonio plural.....	247
4.6.2 La historia detrás de la revelación de la poligamia	250
4.6.3 La poligamia después de Joseph Smith.....	252
4.6.4 ¿Volverá la poligamia al mormonismo?.....	255
5 Conclusiones	257
5.1 Por qué los mormones son una secta (aunque se declaren Iglesia).....	258
5.1.1 ¿Una religión? ¿Una Iglesia?	258
5.1.2 ¿Una Iglesia o una secta?	259
5.1.3 ¿Qué es una secta?	261
5.1.4 ¿Qué aspectos, y en qué grado, de los señalados como propios de una secta encontramos en la IJSUD? ...	263
5.1.5 Los mormones: una secta sincretista y muy elaborada	269
5.2 ¿Por qué hay que tener cuidado con los mormones?.....	271
5.2.1 Cuidado sobre todo por.	272
5.2.2 Otros aspectos a tener en cuenta.....	274
5.2.3 Intentando salir del grupo.....	276
5.3 Cómo actuar frente a ellos.....	278
5.3.1 Prevenir con formación.....	279
5.3.2 Atención eclesial a los mormones	280

5.3.3 Una vida edificada sobre Roca	281
5.3.4 Interacción con las creencias y prácticas mormonas	282
5.3.5 Trato personal con los mormones	283
5.4 Cómo ayudarles a ver la verdad	284
5.4.1 Criterios iniciales para un diálogo.....	284
5.4.2 Buscar la verdad	286
5.4.3 Ayudas en el proceso de la conversión	287
5.4.4 Evangelización de los mormones	288
5.4.5 Evangelización de Utah	289
6 Referencias	291

PRÓLOGO

¿Conoces a los mormones? Sí, eran mormones aquel par de jóvenes que llamaron a tu casa o te pararon por la calle, muy educados, vestidos con elegancia, con unas tarjetas identificativas con el título de élder (para ellos) o de hermana (para ellas), hablando con un simpático acento inglés y con el deseo de transmitirte un importante mensaje sobre Jesucristo o sobre el cristianismo.

De hecho, son los llamados misioneros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, en su mayoría provenientes de los Estados Unidos; de ahí esa forma de hablar tan característica, aunque también vienen de otros muchos países, incluso con frecuencia de Latinoamérica o de España.

Si no conoces a ningún miembro de esta Iglesia o no has tenido la ocasión de hablar con alguno de ellos no te preocupes. En este libro tendrás la oportunidad de conocer al grupo al que pertenecen en profundidad y seguramente que te sorprenderán muchas anécdotas relacionadas con sus orígenes, cuáles son sus creencias y sus prácticas sociales y religiosas.

Otra posibilidad es que ya hayas hablado con ellos, por esta u otra circunstancia, y entonces habrás com-

probado el trato tan afable y amistoso que tienen con los demás. Y, aunque tal vez no conozcas exactamente en qué consisten sus doctrinas y costumbres, también te habrás percatado de su esfuerzo personal por llevar una vida digna en consonancia con los valores y principios en los que tan firmemente creen. Hemos podido comprobarlo personalmente a través de conocidos y amistades que forman parte de este movimiento. Muchas de estas personas como algunas de sus características personales son dignas de admiración. Sirva esta ocasión para manifestar nuestro respeto y afecto a todos los mormones que creen y practican su fe con honestidad y sinceridad. Pero no podemos obviar los aspectos negativos inherentes al grupo al que pertenecen y será a través de la lectura de esta obra como podrás conocerlos.

También eres bienvenido a leer este libro si eres mormón. En ese caso queremos que comprendas que no pretendemos ofenderte con el mismo, sino ofrecer a nuestros lectores la mejor información que nos ha sido posible recopilar. Una información que en ocasiones no está disponible –o no es de fácil acceso– ni siquiera para sus propios miembros –tal vez desconozcas muchos de los datos que presentamos–, mucho menos para los que no conocen previamente a esta Iglesia y están interesados en unirse a ella. Creemos que una decisión de estas características debe realizarse desde la responsabilidad y el conocimiento y para ello una información suficiente y veraz es necesaria.

Y es que, como decíamos, la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días transmite un mensaje con un contenido trascendental para las personas, su vida y su espiritualidad. Se presenta a sí misma como la auténtica Iglesia de Jesucristo, la restauración última del cristia-

nismo, la única organización autorizada por Dios para recibir nuevas revelaciones y realizar la obra salvadora del hombre en la tierra.

Ante esta carta de presentación tan relevante, los autores hemos realizado un ejercicio de reflexión profundo e integral. Nuestra intención en todo momento es determinar desde el respeto la veracidad de las afirmaciones del movimiento de los Santos de los Últimos Días. Y para ello hemos desarrollado un sugerente recorrido del mormonismo que comprende su historia, orígenes y personajes principales; su situación actual, su organización, sus edificios religiosos; sus creencias y libros sagrados; sus normas y rituales... junto con unas conclusiones finales personales.

Los mormones. ¿De verdad sabes quiénes son? es el fruto de nuestro trabajo. Te invitamos a leerlo; creemos que el resultado te impresionará. Esperamos que sea de tu agrado.

Jorge Núñez.
Vicente Jara.

1 HISTORIA DEL MORMONISMO. EL FUNDADOR Y LOS INICIOS

Nos sumergimos en la historia del mormonismo para conocer sus orígenes, a su fundador y personajes relevantes; cómo logró establecerse como agrupación religiosa, su crecimiento y desarrollo para la superación de las adversidades y los retos que se le presentaban; el camino que siguió, en definitiva, para convertirse en lo que es hoy: un movimiento religioso pequeño pero consolidado de ámbito internacional.

Comenzamos en los Estados Unidos de principios del siglo XIX, prácticamente recién creados tras la independencia respecto del Reino Unido en 1776. La mayoría de sus habitantes eran colonos de origen británico o de otras partes de Europa con la misión o necesidad de establecer los cimientos de la nueva nación. Predominaba el cristianismo como la creencia mayoritaria de aquel entonces, pero sobre todo en su vertiente protestante, en sus distintas denominaciones e iglesias. Muchos de aquella época se dejaban llevar por una cierta credulidad y curiosidad por las novedades y por consiguiente eran seguidores de supersticiones, aficionados a historias con contenido o aspecto bíblico y a las manifestaciones sobrenaturales o

misteriosas. Sin duda, un caldo de cultivo propicio para el surgimiento de numerosas sectas y grupos religiosos.

Repasaremos la vida de Joseph Smith (1805-1844), su familia e historia personal, su interacción con otros personajes clave y, por supuesto, su papel como líder religioso en el origen del mormonismo y la posterior historia de la iglesia mormona después de su muerte. Se analizará con mayor detenimiento el episodio de la traducción de las tablas de oro para la conformación del *Libro de Mormón*, libro fundamental del mormonismo (utilizaremos la abreviatura LdM para citarlo), y el evento trágico de la repentina muerte del fundador.

La historia temprana del mormonismo se caracteriza por una lucha por su supervivencia, tanto por las divisiones internas como por los problemas externos y por una serie de choques y polémicas sucesivas con las poblaciones con las que iba interaccionando. A menudo la evolución del movimiento fue imprescindible para superar los desafíos y lograr sobrevivir, aunque ello supusiera adoptar cambios sustanciales en la doctrina y en los rituales y una ruptura cada vez más acusada con el cristianismo, religión a la que nunca perteneció.

Los santos de los últimos días o mormones consideran que la oposición a Joseph Smith y su congregación se debía a la maldad de la gente que no aceptaba su llamamiento divino. Por otro lado, el abuso de poder, la práctica de la poligamia o las aspiraciones para crear una teocracia suponían para sus detractores una amenaza real para la estabilidad y la paz de la sociedad en la que vivían.

1.1 Joseph Smith: infancia y primera visión

El personaje principal en el origen del movimiento de los Santos de los Últimos Días es Joseph Smith, na-

cido en 1805 en Vermont, Estados Unidos, en el seno de una familia humilde y numerosa de creencias protestantes y descendiente de colonos ingleses (IJSUD, 2003, La historia de la Iglesia en el cumplimiento de los tiempos [Historia]:15 y ss.). En 1827 contrajo matrimonio con Emma Hale Smith (1804-1879) con quien llegó a tener once hijos, el último de ellos póstumo.

Es reconocido por sus seguidores como el profeta al que Dios habría encargado la restauración de su Iglesia, hecho que creen cumplido en el año 1830 en New York, cuando fundó oficialmente la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Siempre según sus relatos oficiales, Joseph fue objeto de numerosos actos sobrenaturales a lo largo de su vida por su singular misión en la dispensación final del Evangelio. Entre ellos destaca la traducción del *Libro de Mormón*, el restablecimiento del sacerdocio autorizado en la tierra, la reorganización definitiva de la Iglesia de Cristo y el inicio de las revelaciones modernas por parte de Dios.



Fig. 1: Retrato de Joseph Smith, a la edad aproximada de treinta y seis años. Fuente:

<http://tinyurl.com/h4j79c9>

Como contaremos detalladamente más adelante, sin duda alguna fue una figura muy controvertida: al tiempo que muchos lo consideraban un hombre de Dios y lo seguían incondicionalmente, otros tantos encontraban sus testimonios y predicaciones inverosímiles y sus prácticas abusivas, inmorales y autoritarias. Sus detractores creían

que era el causante de los numerosos conflictos que se iban sucediendo tras su actividad. En el último de estos altercados, en 1844, fue encarcelado en Illinois junto con otros compañeros mormones a la espera de un juicio que nunca tuvo lugar. Una turba armada y enfurecida asaltó la prisión y se produjo un tiroteo que supuso el final de su vida, a los 38 años de edad, y la de su hermano Hyrum (1800-1844). Pero el mormonismo les sobreviviría evolucionando y siguiendo su propio camino hasta la actualidad.

Infancia y familia (1805-1817)

El 23 de diciembre de 1805 nació Joseph Smith, el quinto hijo del granjero Joseph Smith (senior) (1771-1840) y de Lucy Mack (1775-1856), en Sharon, Vermont, Estados Unidos. Durante sus primeros años de vida su familia cayó en bancarrota, hecho que les obligaría a mudarse varias veces a otros estados. Además de sobrellevar una economía precaria, la familia debía superar otras adversidades, como enfermedades o temporadas de malas cosechas, mientras su padre asumía distintos trabajos.

El trasfondo religioso de la familia se correspondía con el de un perfil protestante, sin estar asociado a una denominación en concreto. El abuelo paterno de Joseph, Asael (1744-1830), rechazaba la religión organizada y era universalista, es decir, creía que todo el mundo se salvaría. Otros miembros de la familia llegaron a hacerse presbiterianos. En cambio, las visiones sobrenaturales suponían un elemento familiar común, pues tanto el abuelo materno como los padres de Joseph alegaron la experiencia de distintas visiones y sueños (IJSUD, 2003, Historia:15 y ss.).

Segundo Gran Avivamiento (1817-1819)

En 1817 se trasladaron a la región oeste de New York, Palmyra primero, Manchester después, en medio de una

sociedad con un interés creciente por lo sobrenatural, sumergida en grandes debates bíblicos entre distintas denominaciones protestantes y con episodios de numerosas conversiones. A este fenómeno se le conoce como el Segundo Gran Avivamiento o Despertar (1790-1840), un movimiento al que particularmente Joseph Smith prestaría gran atención (IJSUD, 2003, Historia:31 y ss.).

De acuerdo a su relato de 1838 sobre aquellos años, recogido en una sección de historia de *la Perla de Gran Precio* (uno de los libros sagrados del mormonismo, abreviado aquí como PdGP), se producían contiendas entre presbiterianos, metodistas y bautistas. Continuamente sus respectivos predicadores se esforzaban por convertir a los oyentes a su rebaño e intentaban refutar las doctrinas de las demás denominaciones (PdGP, Historia 5-9). Algunos de sus familiares se convirtieron al presbiterianismo, mientras que Joseph, sin estar convencido del todo, se inclinaba más por los razonamientos metodistas.

El Segundo Gran Avivamiento incluía el cuestionamiento de prácticas y creencias cristianas con posiciones contrarias entre sí. Por ejemplo, la licitud del bautismo de infantes o la tesis de la pérdida de la iglesia primitiva y su necesaria restauración. Esta última sería el caldo de cultivo para la formación de grupos y sectas nuevas, como los Discípulos y las Iglesias de Cristo (de Alexander Campbell (1788-1866), que se remontan a principios del siglo XIX), los Adventistas del Séptimo Día (organizada por el matrimonio James (1821-1881) y Ellen G. White (1827-1915) y otros, en 1863) o los Testigos de Jehová (grupo iniciado por Charles T. Russell (1852-1916) en 1870). E incluso los mormones (establecidos oficialmente en 1830), dado que este fenómeno religioso seguro que fue una referencia para Joseph Smith, una toma de contacto con ese mundo y una poderosa influencia para sus futuras acciones.

Primera visión (1820)

En medio de la confusión en la que se hallaba en 1820 decidió retirarse a un bosque (la arboleda sagrada) y, sintiéndose inspirado por un pasaje de la Biblia que había encontrado (Stgo 1,5), pidió a Dios que le mostrara qué grupo era el verdadero, a cuál de ellos debía asociarse (PdGP, Historia 10-13).

Fue así como experimentó por primera vez un hecho sobrenatural, según dejó escrito en 1838. Durante su oración fue abordado por un primer poder de naturaleza maligna que trataba de acabar con su vida. Pero súbitamente el peligro cedió ante una intensa luz del cielo (PdGP, Historia 14-16). Él mismo describe lo que sucedió a continuación:

[...] precisamente en este momento de tan grande alarma vi una columna de luz, más brillante que el sol, directamente arriba de mi cabeza; y esta luz gradualmente descendió hasta descansar sobre mí. No bien se apareció, me sentí libre del enemigo que me había sujetado. Al reposar sobre mí la luz, vi en el aire arriba de mí a dos Personajes, cuyo fulgor y gloria no admiten descripción. Uno de ellos me habló, llamándome por mi nombre, y dijo, señalando al otro: Este es mi Hijo Amado: ¡Escúchalo! (PdGP, Historia 16-17).

Se le aparecieron dos seres celestiales, Dios el Padre y Dios el Hijo, y le manifestaron que no debía asociarse a ninguna de las denominaciones existentes, por estar sus credos corrompidos y no ser ninguna de su agrado (PdGP, Historia 17-20).

A este suceso se le conoce como la primera visión. Su relato es aprendido y recitado de memoria por los misioneros mormones con el propósito de presentar a su profeta con credenciales divinas y adelantar la doctrina de la restauración.

A partir de entonces se sucedieron otras visitas celestiales como las que recibiría posteriormente por parte del ángel Moroni. Relatos que le ayudarían a forjar una historia de índole sobrenatural sobre la que sustentar su futura congregación.

Problemas de la primera visión

Al analizar el mensaje de la primera visión y su contexto histórico se pueden percibir varios elementos sospechosos. En primer lugar, existe una incoherencia con la fecha en la que esta se produce (1820 según la historia oficial, PdGP, Historia 14). Algunos autores, como Jerald y Sandra Tanner en su libro *The Changing World of Mormonism* (2009), documentan que no hay muestra alguna de reavivamientos religiosos de relevancia en esa zona de New York entre los años 1819 y 1823 (Tanner, J. y S., 2009:166 y ss.). Otro elemento llamativo es que nadie tuviera constancia de que Joseph Smith relatará una aparición de estas características hasta la década de 1830 (Tanner, J. y S., 2009:150) o el hecho de que posteriormente se congregara en una iglesia metodista, o al menos lo intentara, durante un corto periodo de tiempo e ignorando que se le había prohibido (PdGP, Historia 28).



Fig. 2: Vidriera con la representación de la primera visión. Fuente: <http://tinyurl.com/1448btz>

No sorprende que el contenido del mensaje fuera favorable a los intereses de Smith como líder. Y es que el mensaje afirma convenientemente que todas las «sectas» estaban en el error y que sus credos eran abominables (PdGP, Historia 18-19), justificando con una supuesta sanción divina la necesidad y veracidad de su nueva congregación. Su relato de apariciones divinas tampoco fue único en esa época, ni mucho menos, dado que muchos predicadores o líderes de nuevos grupos religiosos como Elias Smith (1816), Asa Wild (1823), Alexander Campbell (1824) o Ellen G. White (1844) también adujeron este tipo de experiencias (MormonThink, *The First Vision*).

Finalmente, es esclarecedor averiguar la existencia de múltiples versiones de la llamada primera visión, tanto de la autoría de Joseph Smith (1832, 1835, 1838 y 1842), como de algunos de sus correligionarios. Y es que en ellas se puede apreciar bastante información contradictoria (MormonThink, *The First Vision*). En ocasiones la aparición fue de una multitud de ángeles, otras del Señor Jesucristo, otras de dos personajes sin identificar o del Padre y el Hijo representados como dos dioses distintos (mostrando una evolución interesada sobre su teología con el paso del tiempo, desde el monoteísmo al politeísmo). En cuanto al mensaje en sí destaca sobre todo la mención u omisión de la condena del resto de credos y congregaciones o del perdón de sus pecados personales. Y aún más, en algunas narraciones se ignora totalmente esta experiencia, como si no existiera, asegurando que la primera visión de Joseph no fue esa, sino la aparición en su dormitorio del ángel Moroni de la que más adelante hablaremos (Tanner, J. y S., 2009:159). Y para complicar aún más las cosas, los registros más antiguos de ese episodio identificaban a ese ángel como Nefi y no como

Moroni, como actualmente se hace, por lo que este detalle fue reescrito con posterioridad (Tanner, J. y S., 2009: 408 y ss.).

¿Cómo es posible que no haya concordancia en todos estos aspectos en un acontecimiento de tal relevancia, incluso cuando en muchos de los casos las versiones del mismo provienen del propio protagonista?

1.2 Joseph Smith: juventud y formación del grupo religioso

El joven Joseph Smith adquirió mucha fama entre los lugareños por su afición a la búsqueda de tesoros y objetos valiosos ocultos en la tierra mediante el uso de prácticas videntes o mágicas. Una actividad de dudosa moralidad que, como otros oportunistas en aquel tiempo, pretendía utilizar para aprovecharse de sus crédulos clientes y ganar dinero, pero que le acabaría trayendo problemas judiciales en tribunales locales bajo la acusación de fraude.

Sin embargo, tuvo éxito conformando un pequeño grupo de seguidores a partir de sus asombrosas historias sobre visiones divinas y acerca de un misterioso tesoro oculto: un registro antiquísimo sobre la historia de salvación de unos antiguos pobladores americanos, aunque de origen judío, escrito sobre unas láminas finas de oro en un extraño idioma totalmente ilegible. Estos creyentes veían en Joseph un profeta genuino, creían que había sido escogido por inspiración divina para encontrar estos escritos y traducirlos para conocer su mensaje.

1.2.1 Buscador de tesoros (1819-1826)

Tanto Joseph Smith como su padre eran aficionados a la búsqueda de monedas, tesoros y objetos de valor enterrados y para ello hacían uso de algunos artefactos

esotéricos, como talismanes, piedras videntes o varas de madera, en la creencia de que servían para localizarlos. Tales eran las supersticiones de esa época y sociedad a las que sacarían partido.

En 1823 murió su hermano Alvin (1798-1823), a los veinticinco años, causando un profundo impacto en la familia (PdGP, Historia 56) e influenciando posteriormente en la futura congregación, en la adopción de la práctica de rituales de salvación aplicados en nombre de los fallecidos.

Algunas personas contrataron los servicios de los Smith y de otros compañeros, formando grupos de expediciones para la búsqueda de tesoros, aunque no tuvieron éxito. Tal fue lo que ocurrió con Josiah Stowel (o Stoel) (1770-1844), un granjero de la zona que había oído hablar de ellos y que contrató a Joseph Smith en 1825 con el objetivo de encontrar, entre otros tesoros, una antigua mina de oro o plata perdida en alguna parte de Harmony (Pensilvania) y también como empleado suyo en la granja y otros menesteres hasta finales de 1826 (IJSUD, 2003, Historia:45-46; ver alusión en PdGP, Historia 56).

Estas expediciones fueron totalmente infructuosas además de costosas en tiempo y dinero. Cada vez que cavaban en el lugar indicado por Joseph y no encontraban nada, este se justificaba asegurando que el cofre u objeto se había desplazado a otro lugar o se había hundido aún más en la tierra. Finalmente, fue denunciado ante los tribunales locales por familiares de Stowel, bajo la causa de impostor y persona desordenada. Afortunadamente se dispone del registro de este proceso judicial, con el testimonio de los distintos testigos y en él se puede leer que fue declarado culpable y se le impuso una multa, según documentan los Tanner:

Este documento, encontrado en Norwich, New York, prueba que Joseph Smith fue un 'vidente del cristal' y que fue arrestado, juzgado y hallado culpable por un juez de paz en Bainbridge, New York. (Tanner, J. y S., 2009:67. Traducción nuestra).

En las declaraciones se menciona que recurría a una piedra vidente y que miraba a través de ella tras colocarla en el fondo de un sombrero, procedimiento que le permitía determinar la localización de los tesoros, incluso a distancia, o al menos eso pretendía ante los demás (Tanner, J. y S., 2009:67 y ss.).

1.2.2 Noviazgo y matrimonio con Emma Hale (1825-1827)

Fue durante el periodo en el que trabajaba con Stowel, exactamente en 1825, cuando Joseph Smith conoció a Emma Hale, una maestra que profesaba el metodismo e hija de uno de los integrantes del grupo que se había formado para localizar tesoros. Se enamoraron y quisieron casarse, pero como su padre, Isaac Hale (1763-1839), no aprobaba la relación, tuvieron que marcharse a Bainbridge (New York), donde contrajeron matrimonio en 1827 (IJSUD, 2003, Historia:46). Asumió el apellido de su marido, como es la costumbre en Estados Unidos, pasando a llamarse Emma Smith (PdGP, Historia 57). Ambos tuvieron nueve hijos (seis de los cuales murieron prematuramente al poco tiempo de nacer) y adoptaron a otros dos.

Emma colaboró con su marido en la localización de unos antiguos registros y en su posterior traducción, ayudándolo como escribana (IJSUD, 2003, Historia:81). A partir de los mismos se formaría el famoso *Libro de Mormón*. Posteriormente tuvo un papel activo en la forma-

ción y consolidación de la nueva congregación, haciendo una recopilación de himnos y cantos y ejerciendo como la primera presidenta de la Sociedad de Socorro, una organización propia de esta Iglesia establecida oficialmente en 1842 (IJSUD, 2003, Historia:80 y 272).

Su mayor discrepancia con el movimiento religioso consistió en su firme rechazo a la doctrina de la poligamia, práctica que Joseph Smith trató de justificar con supuestas aprobaciones divinas mediante revelaciones. La postura de Emma se vio reafirmada cuando, tiempo después de la repentina muerte de su marido en 1844, se adhirió al grupo liderado por su hijo Joseph Smith III (1832-1914), totalmente reacio a las prácticas polígamas:



Fig. 3: Retrato de Emma Smith (1804-1879). Fuente: <http://tinyurl.com/ko7v6ng>

En la revelación sobre la poligamia (Doctrina y Convenios 132,54) Emma Smith, la mujer de Joseph, es amenazada con la destrucción: «Yo soy el Señor tu Dios, y la des-

truiré si ella no se atiene a mi ley». Es interesante recalcar que, sin embargo, fue Joseph el que fue destruido. Fue asesinado menos de un año después de que se escribiera esta revelación, mientras que Emma vivió hasta 1879 y fue una acérrima enemiga de la poligamia. (Tanner, J. y S., 2009:67. Traducción nuestra).

1.2.3 *El ángel Moroni (1823-1827)*

Una noche de 1823 Joseph se sentía apesadumbrado por el peso de sus pecados y estando en la cama imploró a Dios su perdón, confiando en que Él se le manifestaría. Apareció una fuerte luz que iluminó todo el cuarto y con ella un ser celestial vestido de blanco. Le contó que se llamaba Moroni y que había sido enviado por Dios para encomendarle una obra extraordinaria. Se le mostró en visión la localización de unas tablas de oro junto con unos utensilios para traducirlas y le explicó que en ellas se recogía la historia y procedencia de los habitantes de América y la plenitud del Evangelio en su pureza original, tal cual fue enseñado por Jesucristo en el antiguo mundo. Le recitó un compendio de profecías de la Biblia, algunas con un contenido distinto, y le anticipó su papel futuro en los designios de Dios (PdGP, Historia 27-43). El siguiente es un fragmento de este episodio según las palabras de Smith:

Me llamó por mi nombre, y me dijo que era un mensajero enviado de la presencia de Dios, y que se llamaba Moroni; que Dios tenía una obra para mí, y que entre todas las naciones, tribus y lenguas se tomaría mi nombre para bien y para mal, o sea, que se iba a hablar bien y mal de mí entre todo pueblo. Dijo que se hallaba depositado un libro, escrito sobre planchas de oro, el cual daba una relación de los antiguos habitantes de este continente, así como del origen de su procedencia. También declaró que en él se encerraba la plenitud del evangelio eterno cual el Salvador lo había comunicado a los antiguos habitantes. Asimismo, que junto con las planchas estaban depositadas dos piedras, en aros de plata, las cuales, aseguradas a un pectoral, formaban lo que se llamaba el Urim y Tumim; que la posesión y uso de estas

piedras era lo que constituía a los ‘videntes’ en los días antiguos, o anteriores, y que Dios las había preparado para la traducción del libro. (PdGP, Historia 33-35).

El ángel se le apareció esa misma noche un total de tres veces con revelaciones similares y aún una vez más al día siguiente. Jerald y Sandra Tanner recogen en *The Changing World of Mormonism* evidencia documental sobre las versiones escritas más antiguas de este episodio, que identificaban al ser celestial como Nefi y que no fue hasta más tarde que se cambió definitivamente por Moroni.

*El manuscrito original muestra que el nombre se escribió originalmente como ‘Nefi’, pero que en una fecha posterior alguien escribió la palabra ‘Moroni’ sobre la línea (ver fotografía en ¿Mormonism – Shadow or Reality? p.136. En nuestro libro *Falsification of Joseph Smith’s History*, página 13, mostramos que este cambio fue realizado después de la muerte de Joseph Smith. (Tanner, J. y S., 2009:408. Traducción nuestra).*

Recogemos seguidamente el relato en la versión tal y como aparece recogido en la misma introducción del *Libro de Mormón*:

*En la noche del ... día 21 de septiembre [1823] ... me puse a orar pidiéndole a Dios Todopoderoso ... Encontrándome así, en el acto de suplicar a Dios, vi que se aparecía una luz en mi cuarto, [...]; cuando repentinamente se apareció un personaje al lado de mi cama, de pie en el aire [...] se llamaba **Moroni**; [...] Dijo que se hallaba depositado un libro, escrito sobre planchas de oro, el cual daba una relación de los antiguos habitantes de este continente [América], así como del origen de su procedencia. También declaró que en él se encerraba la*

*plenitud del evangelio eterno cual el Salvador lo había comunicado a los antiguos habitantes. Asimismo, que junto con las planchas estaban depositadas dos piedras en aros de plata, las cuales, aseguradas a un pectoral, formaban lo que se llamaba el **Urim y Tumim**; que la posesión y uso de estas piedras era lo que constituía a los 'videntes' en los días antiguos o anteriores, y que Dios las había preparado para la traducción del libro [...] pude ver el lugar donde estaban depositadas; [...] Cerca de la aldea de Manchester, condado de Ontario, estado de New York, se levanta una colina de tamaño regular, y la más elevada de todas las de la comarca. [...] debajo de una piedra de buen tamaño, yacían las planchas, depositadas en una caja de piedra. [...] Miré dentro de la caja, y efectivamente vi allí las planchas, el Urim y Tumim y el pectoral, como lo había dicho el mensajero. La caja en que se hallaban estaba hecha de piedras, colocadas en una especie de cemento. En el fondo de la caja había dos piedras puestas transversalmente, y sobre estas descansaban las planchas y los otros objetos que las acompañaban. [...] Por fin llegó el momento de obtener las planchas, el Urim y Tumim y el pectoral. El día veintidós de septiembre de mil ochocientos veintisiete [...] el mismo mensajero celestial me los entregó con esta advertencia: que yo sería responsable de ellos; [...] preservarlos hasta que él (el mensajero) viniera por ellos [...] y él los tiene a su cargo hasta el día de hoy, dos de mayo de mil ochocientos treinta y ocho. (LdM, El Testimonio del profeta Joseph Smith).*

Sea como fuere, el supuesto acontecimiento prosigue con Joseph contándole a su padre lo sucedido y seguidamente apresurándose a recoger estos singulares objetos (PdGP, Historia 44-49). Se ubicaban muy cerca de su casa, en

Manchester (New York), en una colina llamada Cerro de Cumorah, actualmente propiedad de la iglesia mormona.



Fig. 4: Centro de Visitantes del Cerro Cumorah, actual lugar de turismo para los mormones. Imagen por JimDunning bajo Creative Commons (CC BY-SA 3.0). Fuente: <http://tinyurl.com/lrlbygu>

Según expresa, ese era justo el lugar que había reconocido en las visiones mostradas por el mensajero celestial.

Allí halló una caja de piedra que desenterró y abrió. Comprobó que dentro estaban las tablas de oro, las piedras para su traducción (generándose de esta forma el llamado *Libro de Mormón*), renombradas posteriormente como Urim y Turim, y otros artefactos interesantes que habían pertenecido a aquella civilización perdida. Pero como el ángel le prohibió llevarse estos objetos los ocultó de nuevo.

Visitaba el cerro anualmente y en cada ocasión recibía instrucciones de Moroni, pero no se le dio permiso para recogerlos (PdGP, Historia 52-54).

No fue hasta 1827 cuando Joseph Smith recibió la autorización para llevarse consigo las planchas de oro:

Por fin llegó el momento de obtener las planchas, el Urim y Tumim y el pectoral. El día veintidós de sep-

tiembre de mil ochocientos veintisiete, habiendo ido al fin de otro año, como de costumbre, al lugar donde estaban depositados, el mismo mensajero celestial me los entregó [...]. (PdGP, Historia 59).



Fig. 5: Representación del ángel Moroni dando instrucciones y entregando las planchas a Joseph Smith en el Cerro Cumorah.

Fuente: <http://tinyurl.com/ln7nhoc>

1.2.4 Formación del grupo (1827-1830)

Poco a poco y de manera informal se iba conformando un primer grupo creciente de seguidores y de colaboradores de Joseph Smith a modo de embrión de la futura congregación. Los más allegados y aliados incondicionales fueron sus familiares, quienes lo apoyaron en todo momento. En concreto, su esposa Emma lo ayudó como escribana en la traducción del *Libro de Mormón* en 1827 y fue clave para proteger el manuscrito final para su primera publicación en 1830.

Un estrecho asistente suyo fue Martin Harris (1783-1875), vecino y conocido de la familia (PdGP, Historia

61), quien prestó su ayuda financiera, vital para la publicación del *Libro de Mormón* (IJSUD, 2003, Historia:48 y ss.). Ya antes había trabajado con Joseph Smith como escribano en 1828, un periodo en el que no estuvieron exentos de dificultades y desavenencias que pusieron en peligro el proyecto de traducción de las planchas.

Además de Emma y Martin Harris, entre los primeros adeptos y bautizados figuran David Whitmer, Hiram Page (ca. 1800-1852), Porter Rockwell (1813-1878), Sidney Rigdon (1793-1876) o Solomon Chamberlain (1788-1862), algunos junto con sus familiares (IJSUD, 2003, Historia:73 y ss.). Muchos de ellos asumirían destacados puestos de liderazgo en la primitiva iglesia mormona, aunque no todos terminarían sus días en la unidad de la misma debido a distintas divisiones, ni incluso como santos de los últimos días, por discrepancias mayores con el autoritarismo del líder o con las prácticas inmorales y principios religiosos novedosos que poco a poco se fueron adquiriendo.

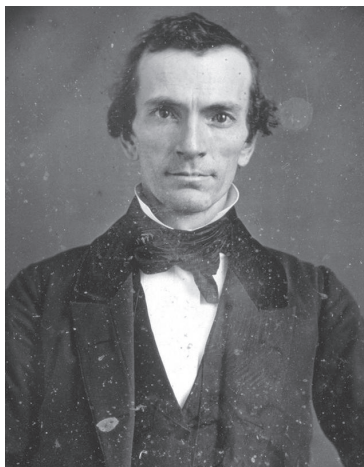


Fig. 6: Fotografía de Oliver Cowdery (1806-1850). Fuente: <http://tinyurl.com/k969vmu>

Y, por supuesto, no es posible omitir al carismático Oliver Cowdery (1806-1850), un pariente lejano de Joseph Smith por vía materna, quien se asoció con él en 1829 (PdGP, Historia 61-62). Fue el último y más eficaz de los escribanos y posteriormente jugó un papel de vital importancia para los inicios del movimiento, prácticamente como cofundador del mismo.

Según es la creencia oficial, en mayo de 1829 Juan el Bautista se apareció a Joseph y a Oliver, les impuso las manos para otorgarles una autoridad sacerdotal y les dio instrucciones para que se bautizaran y ordenaran al sacerdocio aarónico mutuamente (PdGP, Historia 68-73).

Poco tiempo después serían los Apóstoles Pedro, Santiago y Juan quienes se les aparecerían y les impondrían sus manos para ordenarles al sacerdocio de Melquisedec.

Llegados a este punto reunieron todos los elementos para dar forma y fuerza a un nuevo grupo religioso. En aquel momento contaban con un libro sagrado propio, el relato de hechos prodigiosos (apariciones, hallazgos, traducciones y revelaciones divinas) y decenas de seguidores. Ahora un nuevo sacerdocio les coronó como los dos primeros líderes (o ancianos) capacitándoles para realizar bautismos y otros rituales con los que hacer discípulos y dar inicio a la Iglesia de los Santos de los Últimos Días.



Fig. 7: Monumento de la ordenación aarónica de Joseph y Oliver. Imagen por Mangoman88 bajo Creative Commons (CC BY-SA 3.0).

Fuente: <http://tinyurl.com/loplumg>

¿Quieres seguir leyendo?



Acabas de leer el comienzo de *Los mormones. ¿De verdad sabes quiénes son?*, de Vicente Jara y Jorge Núñez. El libro completo recorre en cinco capítulos la historia del mormonismo, su organización actual, sus creencias y libros sagrados, sus ritos y su vida cotidiana, y cierra con unas conclusiones sobre cómo tratar con ellos.

Comprar el libro completo ›

bibliotecaonline.es/los-mormones-de-verdad-sabes-quienes-son

QUÉ ENCONTRARÁS EN EL LIBRO

- **Historia y fundador.** Joseph Smith, las tablas de oro y la piedra vidente, los testigos, los asentamientos en Ohio, Missouri e Illinois, su muerte y los líderes que le sucedieron.
- **Estructura y actualidad.** La jerarquía de la Iglesia, sus divisiones internas, estadísticas en el mundo, América y Europa, y los métodos de los misioneros.
- **Creencias fundamentales.** El Libro de Mormón y los otros libros sagrados, la idea de Dios, Jesucristo y el Espíritu Santo, el Plan de Salvación, la revelación abierta y el sacerdocio.
- **Ritos, vida y conclusiones.** El templo y sus rituales, el bautismo por los muertos, el influjo masónico, la poligamia, la vida diaria y por qué los autores los consideran una secta.

Con abundantes fuentes documentales y pautas para dialogar con ellos.

Digital Reasons

bibliotecaonline.es

pedidos@bibliotecaonline.es

ISBN (papel): 978-84-946864-2-9



Escanea para comprar